

EL DISEÑO DE INVESTIGACIÓN POLICIAL PROACTIVO DEL CRIMEN ORGANIZADO Y SUS IMPLICANCIAS OPERATIVAS Y ORGANIZACIONALES EN LA PDI

PROACTIVE POLICE INVESTIGATION DESIGN FOR ORGANIZED CRIME AND ITS OPERATIONAL AND ORGANIZATIONAL IMPLICATIONS FOR THE PDI

COMISARIO HÉCTOR BASCUÑÁN PONCE

RESUMEN

El presente estudio explora la compleja relación entre la alta rotación de personal en la Policía de Investigaciones de Chile (PDI) y los desafíos que enfrentan los oficiales para desarrollar una especialización en la investigación proactiva del crimen organizado. A través de una encuesta aplicada a oficiales de diferentes promociones y unidades, la investigación revela que la mayoría reconoce la necesidad de conocimientos y habilidades específicas para la investigación proactiva y valora la especialización, pero la frecuente rotación de personal impide su desarrollo. La formación inicial, percibida como enfocada en la investigación reactiva, limita el desarrollo de habilidades necesarias para abordar el crimen organizado de manera proactiva. El estudio destaca la asociación positiva entre especialización y satisfacción laboral, así como la relación entre la baja rotación y los buenos resultados operativos. Los oficiales expresan su deseo de mayor estabilidad y oportunidades de especialización, considerándose fundamentales para mejorar su desempeño y la efectividad de la PDI en la lucha contra el crimen organizado. El estudio concluye que es crucial equilibrar la movilidad laboral con la estabilidad para fomentar la especialización, recomendando políticas de gestión del talento humano que promuevan la especialización, la formación continua y el reconocimiento de la experiencia, fortaleciendo así la capacidad de la PDI para combatir el crimen organizado de manera más efectiva.

PALABRAS CLAVE

Investigación criminal, Metodología de la investigación policial, Satisfacción laboral, Formación policial, Gestión policial.

ABSTRACT

This study investigates the impact of high staff turnover within the Chilean Investigative Police (PDI) on the development of specialization in proactive organized crime investigation. The research, using a quantitative approach, surveyed officers from various units and promotions. The findings reveal that while the majority acknowledge the need for specialized knowledge in proactive investigations and value specialization, frequent rotation hinders their ability to achieve it. The initial training, perceived as focused on reactive investigation, limits the development of skills necessary for proactively addressing organized crime. The study highlights the positive association between specialization and job satisfaction, and the link between low turnover and positive operational outcomes. Officers express a desire for greater stability and opportunities for specialization, considering them key to improving their performance and the PDI's effectiveness in combating organized crime. The study concludes that it is crucial to balance job mobility with stability to foster specialization. It recommends human talent management policies that promote specialization, continuous training, and recognition of experience, thereby strengthening the PDI's capacity to combat organized crime more effectively.

KEYWORDS

Criminal investigation, Police investigation methodology, Job satisfaction, Police training, Police management.

Introducción

El crimen organizado se ha convertido en una problemática acuciante en Chile, impactando la seguridad ciudadana y demandando una respuesta efectiva por parte de las instituciones encargadas de mantener el orden público. La Policía de Investigaciones de Chile (PDI) ha asumido un rol crucial en la lucha contra este fenómeno, implementando estrategias de investigación proactiva que buscan anticiparse y prevenir las actividades delictivas. En este contexto, la Política Nacional contra el Crimen Organizado (2022) establece un marco estratégico para abordar este fenómeno en Chile, destacando la importancia de la especialización y la coordinación interinstitucional en la investigación y persecución de estos delitos. Sin embargo, la alta rotación de personal en la institución plantea desafíos significativos en términos de la consolidación de habilidades y competencias especializadas necesarias para abordar la complejidad del crimen organizado.

La investigación proactiva, que se orienta hacia la anticipación y prevención de delitos, especialmente aquellos asociados al crimen organizado, requiere el desarrollo de conocimientos, competencias y habilidades específicas (Giménez-Salinas & González, 2013). El análisis de inteligencia, la vigilancia, la infiltración y el uso de técnicas especiales de investigación son algunas de las áreas en las que los investigadores deben especializarse. Sin embargo, como señala Ibarra (2023), la alta rotación de personal puede dificultar el desarrollo de estas competencias especializadas, lo que a su vez puede afectar la efectividad de la PDI en la lucha contra el crimen organizado. La literatura existente destaca la importancia de la especialización en la investigación policial, especialmente en áreas complejas como el crimen organizado. Como señalan Palmer y Blake (2018), la especialización no solo es beneficiosa a nivel individual, sino que también puede ser una ventaja estratégica para las organizaciones que buscan mejorar su desempeño.

En el contexto de la PDI, la especialización permitiría a los investigadores desarrollar un conocimiento profundo y habilidades específicas, fundamentales para identificar, prevenir y perseguir eficazmente los delitos relacionados con el crimen organizado (Ericsson & Pool, 2017).

La formación sólida, la adaptabilidad y el aprendizaje continuo son cruciales para el éxito en la investigación criminal, especialmente en el ámbito del crimen organizado. Autores como Expósito Fernández (2012) enfatizan la importancia de una formación práctica y contextualizada para desarrollar habilidades especializadas, mientras que Kaufman (2014) ofrece una perspectiva valiosa sobre la adquisición rápida y efectiva de nuevas competencias, cruciales en un entorno delictivo en constante evolución.

La especialización en la investigación de delitos, particularmente aquellos vinculados al crimen organizado, demanda un profundo conocimiento de las técnicas y metodologías propias de esta área. Como señalan Giménez-Salinas y González (2013) en su obra "Investigación Criminal: Principios, técnicas y aplicaciones", el dominio de estas herramientas resulta indispensable para llevar a cabo una labor eficaz en la identificación, prevención y persecución de este tipo de delitos, que suelen presentar una complejidad considerable.

Más allá de las habilidades técnicas, la investigación criminal también requiere de un pensamiento crítico y analítico que permita establecer conexiones, interpretar evidencias y construir hipótesis sólidas. En este sentido, el desarrollo de un pensamiento estratégico,

tal como propone Ruiz (2020) en "El arte de pensar", puede resultar clave para anticipar las acciones de las organizaciones criminales y diseñar estrategias efectivas para combatirlas.

Planteamiento del Problema

La investigación policial, si bien comparte con la investigación científica la búsqueda de conocimiento y verdad, se distingue en aspectos fundamentales que condicionan su desarrollo y resultados. El investigador científico, inmerso en su campo de estudio, observa un problema o fenómeno que desperta su curiosidad y, a partir de allí, formula una hipótesis que busca comprobar o refutar a través de un proceso riguroso de indagación. En contraste, el detective policial recibe un problema de investigación como un insumo externo, generalmente a través de la denuncia de una víctima o el hallazgo de un hecho delictivo. El investigador no ha sido testigo directo del problema, lo que dificulta la reconstrucción de los hechos y la identificación de los responsables.

Esta diferencia en el origen de la investigación tiene implicaciones en la formulación de hipótesis. Mientras que el investigador científico parte de una hipótesis clara y definida, el detective policial se enfrenta a un abanico de posibilidades, a menudo contradictorias o incompletas, que deben ser exploradas y contrastadas con la evidencia disponible. La hipótesis inicial puede verse modificada o incluso descartada a medida que avanza la investigación y surgen nuevos antecedentes. La flexibilidad y la capacidad de adaptación son, por tanto, características esenciales del investigador policial.

La segunda gran diferencia radica en la metodología empleada. Tanto la investigación científica como la policial se rigen por principios de rigurosidad y sistematicidad en la búsqueda de la verdad. Sin embargo, la naturaleza de los objetos de estudio y los contextos en los que se desarrollan imponen variantes metodológicas significativas. La investigación científica se basa en la experimentación y la observación controlada, lo que permite al investigador verificar su hipótesis de manera objetiva y replicable. En cambio, el detective policial se enfrenta a hechos ocurridos en el pasado, en el caso de delitos reconstructivos, o a hechos que podrían ocurrir en el futuro, en el caso de investigaciones prospectivas. La metodología policial se basa en la recolección y análisis de evidencia física, testimonios, informes periciales y otras fuentes de información, que deben ser interpretadas y valoradas con rigor y objetividad.

Las variantes que aborda el investigador policial, ya sea reconstruyendo hechos pasados o anticipándose a eventos futuros, requieren el desarrollo de habilidades y competencias específicas que van más allá de la formación inicial. El análisis de inteligencia, la vigilancia, la infiltración, el manejo de informantes y el uso de tecnología aplicada a la investigación criminal son solo algunas de las áreas en las que el investigador debe especializarse para enfrentar los desafíos cambiantes del crimen organizado. La capacitación continua y la actualización permanente son, por tanto, cruciales para que los investigadores policiales mantengan su eficacia y la eficiencia frente a los desafíos cambiantes del crimen organizado.

En el contexto de la investigación proactiva del crimen organizado, estas diferencias se acentúan aún más. La complejidad y la opacidad de las estructuras criminales, la dificultad para acceder a fuentes de información confiables y la necesidad de anticiparse a las acciones delictivas plantean desafíos singulares para los investigadores policiales. La alta rotación de

personal, característica de la PDI, puede agravar estas dificultades, al limitar la posibilidad de desarrollar una especialización profunda en la investigación proactiva y dificultar la consolidación de equipos de trabajo estables y cohesionados.

La rotación de personal, entendida como el movimiento de los oficiales entre diferentes unidades o áreas dentro de la institución, es una práctica común en muchas organizaciones, incluida la PDI. Si bien puede tener beneficios como la exposición a diferentes experiencias y el desarrollo de habilidades versátiles, también puede presentar desafíos significativos, especialmente en el contexto de la investigación proactiva del crimen organizado.

La alta rotación de personal puede afectar la capacidad de los oficiales para desarrollar una especialización profunda en la investigación proactiva, especialmente al considerar la complejidad y opacidad de las estructuras criminales, tal como lo plantea Montoya (2004). La investigación proactiva requiere un conocimiento detallado que, según Ericsson y Pool (2017), se adquiere principalmente a través de la práctica deliberada y la experiencia acumulada. La rotación constante puede interrumpir este proceso, impidiendo que los oficiales alcancen el nivel de expertise necesario para llevar a cabo investigaciones efectivas.. Por ejemplo, un oficial que ha estado investigando una red de tráfico de drogas durante un tiempo considerable puede haber desarrollado un profundo conocimiento de las rutas de transporte, los métodos de ocultamiento y los actores clave involucrados. Si este oficial es trasladado a una unidad diferente, este conocimiento valioso se pierde para la investigación en curso y el nuevo oficial asignado al caso tendrá que empezar desde cero, lo que puede retrasar la investigación y permitir que la red criminal continúe operando.

Además, la rotación puede dificultar la consolidación de equipos de trabajo estables y cohesionados. La investigación proactiva requiere una estrecha colaboración entre los oficiales, quienes deben compartir información, coordinar acciones y confiar en las habilidades y conocimientos de sus compañeros. La rotación constante puede interrumpir la formación de estos lazos de confianza y colaboración, lo que puede afectar la eficiencia y la efectividad de las investigaciones. Imaginemos un equipo de investigadores que ha estado trabajando juntos durante varios meses en un caso complejo de corrupción. Han desarrollado una dinámica de trabajo efectiva, conocen las fortalezas y debilidades de cada uno y han establecido una comunicación fluida. Si uno o varios miembros de este equipo son trasladados a otras unidades, se pierde esta sinergia y el nuevo equipo tendrá que invertir tiempo y esfuerzo en reconstruir la confianza y la coordinación, lo que puede afectar el ritmo y la calidad de la investigación.

Cooper et al. (2001) sugieren que la alta rotación de personal puede ser una fuente de estrés laboral, afectando negativamente el bienestar y la satisfacción de los empleados. En el caso de la PDI, el constante cambio de unidad puede generar ansiedad e incertidumbre en los oficiales, quienes deben adaptarse continuamente a nuevos entornos y responsabilidades.. Adaptarse a nuevas dinámicas de equipo, jefes y procedimientos puede ser agotador y generar incertidumbre, especialmente si los trasladados son frecuentes e inesperados. Además, la falta de continuidad en las tareas puede generar frustración y desmotivación, lo que puede afectar la productividad y el compromiso con la institución. Un oficial que se ve obligado a abandonar una investigación en la que ha invertido tiempo y esfuerzo puede sentirse frustrado y desanimado, lo que puede afectar su motivación para involucrarse en nuevos casos.

En el ámbito personal, la alta rotación puede afectar la vida familiar y social de los oficiales. Los trasladados frecuentes pueden dificultar el establecimiento de raíces en una comunidad, la participación en actividades sociales y el mantenimiento de relaciones estables. Esto puede generar un sentimiento de aislamiento y desarraigado, lo que puede afectar la salud mental y emocional de los oficiales. Por ejemplo, un oficial que es trasladado a una ciudad diferente cada pocos años puede tener dificultades para formar lazos duraderos con amigos y vecinos, lo que puede llevar a un sentimiento de soledad y falta de apoyo social. Además, los trasladados frecuentes pueden afectar la educación de los hijos de los oficiales, ya que tienen que cambiar de escuela con frecuencia, lo que puede interrumpir su aprendizaje y dificultar su adaptación.

En el ámbito laboral, la movilidad excesiva puede dificultar el desarrollo de habilidades especializadas, limitar el dominio en un área específica, disminuir la eficiencia y productividad, obstaculizar la planificación y ejecución de proyectos, y reducir la satisfacción laboral. La falta de continuidad en las tareas y la necesidad de adaptarse constantemente a nuevos entornos y responsabilidades pueden generar estrés y frustración, lo que puede afectar la motivación y el compromiso de los oficiales. Por ejemplo, un oficial que es trasladado constantemente entre unidades que requieren habilidades y conocimientos diferentes puede tener dificultades para desarrollar una experticia en un área específica. Esto puede limitar su capacidad para contribuir de manera significativa a las investigaciones y puede afectar su sentido de logro profesional.

El presente estudio busca profundizar en esta problemática, explorando cómo la estructura organizacional de la PDI, caracterizada por una alta rotación de personal, influye en la capacidad de los oficiales para desarrollar una especialización en la investigación proactiva del crimen organizado y, en última instancia, en la efectividad de la institución en la lucha contra este flagelo. A través del análisis de las percepciones y experiencias de los propios oficiales, se busca comprender las barreras y posibilidades que enfrentan en su desarrollo profesional, así como las implicancias de la rotación laboral en su identidad investigativa, sus expectativas de especialización y su satisfacción laboral.

Se espera que los resultados de esta investigación contribuyan a un mejor entendimiento de los desafíos que enfrenta la PDI en la lucha contra el crimen organizado, y que sirvan de base para el diseño de políticas y estrategias que permitan fortalecer la capacidad de la institución para enfrentar este flagelo de manera efectiva. En particular, se espera que el estudio aporte elementos para:

Identificar las principales barreras que enfrenta la PDI en el desarrollo de una especialización en la investigación proactiva del crimen organizado, como la falta de incentivos para la especialización, la ausencia de programas de formación continua específicos para la investigación proactiva, o la percepción de que la rotación es un requisito para el ascenso.

Evaluando el impacto de la alta rotación de personal en la capacidad de los oficiales para desarrollar habilidades especializadas y consolidar equipos de trabajo estables y cohesionados, mediante el análisis de indicadores como el tiempo promedio que los oficiales permanecen en una misma unidad, la tasa de resolución de casos complejos, o la percepción de los oficiales sobre la cohesión y la efectividad de sus equipos de trabajo.

Analizar las implicancias de la rotación laboral en la identidad investigativa, las expectativas de especialización y la satisfacción laboral de los oficiales, a través de entrevistas en profundidad y encuestas que permitan conocer las experiencias y percepciones de

los oficiales sobre cómo la rotación afecta su sentido de pertenencia a la institución, su motivación para especializarse en un área específica y su nivel de satisfacción con su trabajo.

Proponer recomendaciones para mejorar la gestión de la rotación de personal en la PDI, como la implementación de programas de formación continua en investigación proactiva, el establecimiento de incentivos para la especialización, o la creación de unidades especializadas en la lucha contra el crimen organizado con una rotación de personal más controlada.

Además, se espera que el estudio genere un debate informado sobre la necesidad de equilibrar la movilidad del personal con la necesidad de desarrollar una especialización profunda en áreas críticas como la investigación proactiva del crimen organizado. Este debate debería considerar no solo los beneficios potenciales de la rotación, como la exposición a diferentes experiencias y el desarrollo de habilidades versátiles, sino también los costos potenciales, como la pérdida de conocimiento especializado, la dificultad para consolidar equipos de trabajo y el impacto negativo en el bienestar y la satisfacción laboral de los oficiales.

Finalmente, se espera que esta investigación contribuya a fortalecer la capacidad de la PDI para enfrentar el crimen organizado de manera efectiva, a través de la promoción de políticas y prácticas que permitan a los oficiales desarrollar una especialización profunda en la investigación proactiva, consolidar equipos de trabajo estables y cohesionados, y mantener un alto nivel de motivación y compromiso con la institución. Esto, a su vez, debería traducirse en una mayor efectividad en la prevención, detección e investigación de los delitos complejos y en la desarticulación de las estructuras criminales que amenazan la seguridad y el bienestar de la sociedad chilena.

Objetivos y Justificación

El objetivo general de este estudio es explorar la relación entre la estructura organizacional de alta rotación de la PDI y las barreras y posibilidades que enfrentan los oficiales para consolidar sus habilidades y competencias para la investigación policial proactiva asociada a la criminalidad organizada.

Los objetivos específicos son:

- * Describir las ventajas y desventajas de la alta rotación laboral en los resultados investigativos de las investigaciones prospectivas.
- * Conocer y comprender el sentido de identidad que los oficiales desarrollan en relación con el diseño de investigación policial proactivo asociado al crimen organizado
- * Describir las expectativas y disposiciones de los oficiales policiales respecto de la especialización profesional en el diseño investigativo proactivo asociado al crimen organizado

Este estudio se justifica por la relevancia del crimen organizado como una problemática que afecta la seguridad ciudadana en Chile y la necesidad de comprender cómo la estructura organizacional de la PDI influye en su capacidad para responder de manera efectiva a este desafío. Los resultados de esta investigación pueden aportar información valiosa para la toma de decisiones en la gestión del talento humano y el diseño de políticas que promuevan la especialización y el desarrollo de una identidad investigativa sólida en el contexto de la investigación proactiva del crimen organizado.

Marco Teórico

El presente estudio se adentra en un área de investigación relativamente inexplorada: la relación entre la estructura organizacional de la PDI, caracterizada por una alta rotación de personal, y su impacto en la capacidad de los oficiales para especializarse en la investigación proactiva del crimen organizado. La literatura disponible sobre este tema específico es escasa, lo que resalta la relevancia y la contribución potencial de esta investigación.

Si bien existe una amplia literatura sobre la investigación policial en general, y sobre el crimen organizado en particular, pocos estudios han abordado de manera directa la problemática de la rotación laboral y su impacto en la especialización de los investigadores. La mayoría de los trabajos se centran en aspectos teóricos y metodológicos de la investigación policial, o en el análisis de casos específicos de crimen organizado, pero no profundizan en la dimensión organizacional y su influencia en el desarrollo profesional de los oficiales.

Esta escasez de literatura teórica plantea desafíos para la construcción de un marco conceptual sólido que guíe la investigación. Sin embargo, también ofrece una oportunidad para generar nuevos conocimientos y contribuir al debate sobre la gestión del talento humano en las instituciones policiales. El presente estudio busca llenar este vacío, explorando las percepciones y experiencias de los propios oficiales de la PDI en relación con la rotación laboral, la especialización y la investigación proactiva del crimen organizado.

A pesar de la falta de estudios específicos, es posible identificar algunos conceptos y enfoques teóricos que pueden ser útiles para comprender la problemática abordada en esta investigación. La teoría de la especialización, por ejemplo, destaca la importancia de desarrollar conocimientos y habilidades específicas en un área determinada para lograr un mayor nivel de eficacia y eficiencia en el desempeño laboral (Ericsson & Pool, 2017). En el contexto de la PDI, esto implica la necesidad de fomentar la formación continua y la estabilidad laboral, permitiendo a los oficiales adquirir expertise en áreas clave como el análisis de inteligencia, la investigación patrimonial y el uso de tecnologías de vanguardia, tal como lo establece la Política Nacional contra el Crimen Organizado (2022). La teoría de la identidad organizacional, por su parte, resalta la importancia del sentido de pertenencia y compromiso de los individuos con la organización para su motivación y desempeño. El Plan Estratégico Institucional de la PDI (2022-2028) reconoce la importancia de fortalecer el capital humano y promover una cultura de colaboración y cooperación intraestitucional, lo que puede contribuir a reforzar la identidad investigativa y el compromiso de los oficiales con su labor, especialmente en el contexto de la lucha contra el crimen organizado.

La identidad investigativa, es decir, el sentido de pertenencia y compromiso de los oficiales con su rol como investigadores, juega un papel crucial en su motivación y desempeño, especialmente al enfrentar desafíos complejos como el crimen organizado (Ruiz, 2020). La alta rotación de personal, al interrumpir la continuidad en las investigaciones y dificultar el desarrollo de la especialización, puede debilitar esta identidad y afectar negativamente la efectividad de la PDI. Por otro lado, fomentar la estabilidad laboral y promover la especialización, tal como sugieren Ericsson y Pool (2017), puede fortalecer la identidad investigativa y contribuir a un mayor compromiso de los oficiales con su labor.

Por otro lado, la identidad investigativa, entendida como el sentido de pertenencia y compromiso de los oficiales con su rol como investigadores, puede ser un factor clave para la motivación y el desempeño en la lucha contra el crimen organizado. La rotación constante

puede debilitar esta identidad, al dificultar el desarrollo de un sentido de continuidad y pertenencia a un área específica de investigación.

Metodología del Estudio:

Este estudio adopta un enfoque metodológico cuantitativo, no experimental, de alcance descriptivo y correlacional. La recolección de datos primarios se llevó a cabo a través de una encuesta en línea, la cual fue autoadministrada por los participantes mediante un enlace de acceso facilitado a través de la plataforma Teams. El instrumento de medición empleado consistió en un cuestionario estructurado, compuesto principalmente por preguntas cerradas que utilizaron escalas Likert. Estas escalas permitieron a los encuestados expresar su nivel de acuerdo o desacuerdo con diversas afirmaciones, abarcando un espectro que iba desde "Muy de acuerdo" hasta "Muy en desacuerdo", con la opción adicional de "No sabe". Adicionalmente, se incorporó una pregunta abierta con el propósito de captar comentarios y perspectivas adicionales de los participantes.

La población objetivo de este estudio estuvo constituida por oficiales policiales en activo, tanto hombres como mujeres, pertenecientes a tres promociones específicas: 2003, 2006 y 2009. Estos oficiales debían estar desempeñando funciones en distintas unidades policiales a lo largo del territorio nacional. La encuesta se distribuyó a la totalidad de los contactos presentes en la base de datos institucional que contenía la información de contacto de las tres promociones mencionadas (marco muestral), prescindiendo de la implementación de una metodología de muestreo específica. El trabajo de campo se llevó a cabo durante el mes de noviembre de 2023, extendiéndose a lo largo de una semana. Se obtuvieron un total de 211 respuestas, lo que equivale a un 28% de la población de estudio. Este porcentaje de respuesta se considera representativo y permite realizar inferencias estadísticas sobre la población total con un nivel de confianza del 95%. El error muestral, asumiendo una varianza máxima, se estima en $\pm 5.7\%$.

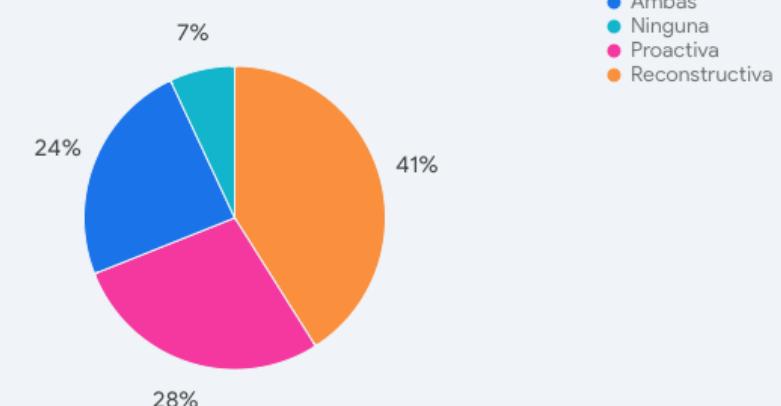
El análisis de los datos recopilados se realizó empleando técnicas de estadística descriptiva, así como análisis de correlación. La estadística descriptiva permitió caracterizar la muestra y resumir los patrones de respuesta, mientras que el análisis de correlación posibilitó la exploración de relaciones entre las distintas variables consideradas en el estudio. Variables medidas a través de la encuesta:

- * Identificación con los tipos de diseño de investigación policial: Se evaluó el grado en que los oficiales se identificaban con diferentes enfoques de investigación, incluyendo la investigación proactiva, la investigación reactiva, ambas o ninguna.
- * Valoración de la especialización profesional: Se examinó la importancia que los oficiales atribuían a la especialización en su carrera policial.
- * Experiencia con las destinaciones y la rotación laboral: Se exploró la trayectoria de los oficiales en términos de las unidades en las que habían sido destinados y la frecuencia con la que habían experimentado cambios de unidad (rotación laboral).
- * Satisfacción con la carrera policial: Se midió el nivel de satisfacción general de los oficiales con su trayectoria profesional en la PDI.

Análisis de Resultados

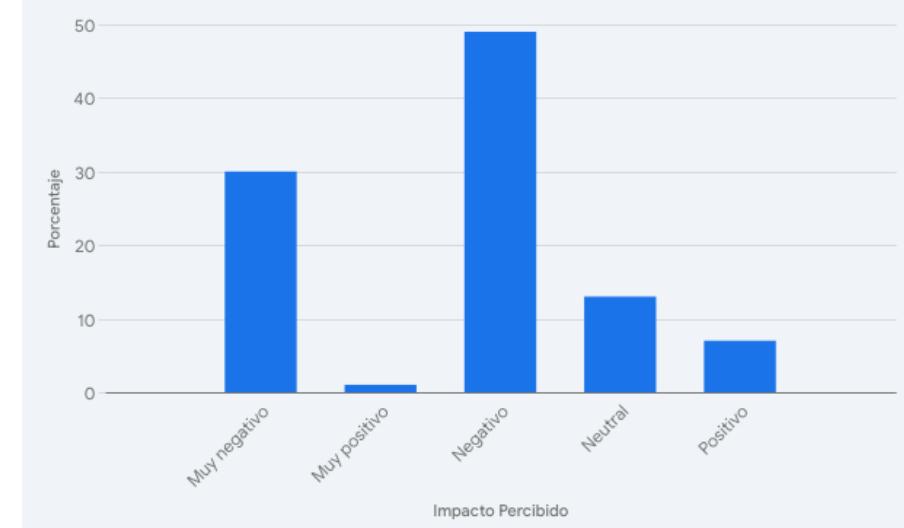
El análisis de los resultados de la encuesta revela hallazgos clave que respaldan la importancia de la especialización y la estabilidad laboral en la investigación proactiva del crimen organizado en la PDI.

Identificación con los Tipos de Investigación Policial



* El gráfico circular ilustra la distribución de los niveles de satisfacción entre los oficiales encuestados. Se observa que, si bien la mayoría (54%) se encuentra satisfecha o muy satisfecha con su carrera, un porcentaje considerable (46%) reporta insatisfacción o neutralidad. Este hallazgo subraya la importancia de investigar los factores que contribuyen a la insatisfacción laboral en este grupo, especialmente en el contexto de la alta rotación y los desafíos asociados a la especialización en la investigación proactiva del crimen organizado.

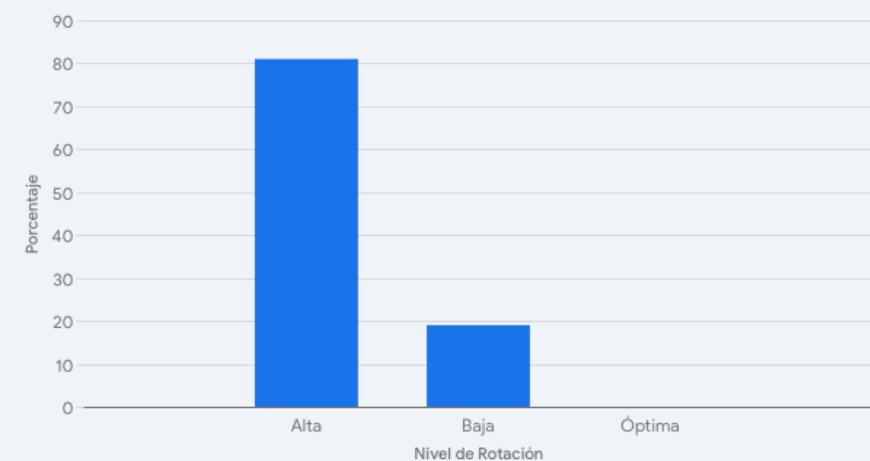
Impacto de la Rotación Laboral en el Desempeño y la Especialización



* El gráfico de barras revela que la gran mayoría de los oficiales (81%) percibe el nivel de rotación laboral en su carrera como alto. Ningún oficial lo consideró bajo u

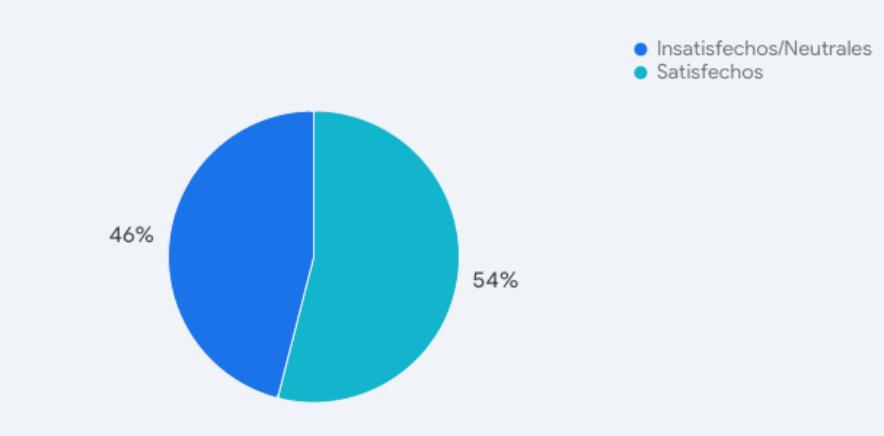
óptimo. Esta percepción generalizada de alta rotación laboral sugiere que es un área de preocupación que requiere atención, ya que puede afectar la especialización, la consolidación de equipos de trabajo y la motivación de los oficiales.

Percepción del Nivel de Rotación Laboral



* El gráfico de barras muestra cómo los oficiales evalúan el impacto de la rotación laboral en su desempeño individual y su capacidad para especializarse. La mayoría (79%) considera que este impacto ha sido negativo o muy negativo. Estos resultados refuerzan la idea de que la alta rotación laboral es percibida como un obstáculo para el desarrollo profesional y la adquisición de expertise en áreas clave para la investigación proactiva del crimen organizado.

Nivel de Satisfacción con la Carrera Profesional



* El gráfico circular ilustra la identificación de los oficiales con diferentes enfoques de investigación. Si bien la investigación reconstructiva es la preferida por el 41% de los encuestados, un porcentaje significativo (28%) se identifica más con la investigación proactiva, y un 24% se siente cómodo con ambos enfoques. Estos datos sugieren que,

aunque existe una inclinación hacia la investigación reconstructiva, hay un interés considerable en la investigación proactiva y la capacidad de adaptarse a diferentes tipos de investigaciones. Esto plantea la necesidad de ofrecer oportunidades de formación y especialización en ambos enfoques, para que los oficiales puedan desarrollar las habilidades necesarias para abordar el crimen organizado de manera integral.

En conjunto, estos gráficos respaldan la hipótesis central de la investigación: la alta rotación laboral en la PDI representa un desafío para el desarrollo de la especialización en la investigación proactiva del crimen organizado. La percepción de los oficiales sobre la rotación, su impacto negativo en el desempeño y la especialización, y el deseo de mayor estabilidad laboral, sugieren la necesidad de implementar políticas que fomenten la continuidad en las investigaciones y permitan a los oficiales desarrollar expertise en áreas clave. Además, los resultados destacan la importancia de fortalecer la formación inicial y continua, así como de reconocer y valorar la experiencia de los oficiales, para promover una identidad investigativa sólida y un mayor compromiso con la lucha contra el crimen organizado.

Conclusiones y Propuesta:

Los hallazgos de este estudio exploratorio respaldan la idea de que un equilibrio entre la movilidad y la estabilidad laboral es esencial para el desarrollo de la especialización y la mejora de los resultados operativos en la PDI, especialmente en el contexto de la lucha contra el crimen organizado. Si bien la rotación puede ofrecer beneficios como la exposición a diversas experiencias, una alta rotación puede obstaculizar el desarrollo de expertise y afectar la satisfacción laboral, como advierten Cooper et al. (2001). Por lo tanto, es crucial implementar políticas que fomenten la estabilidad en áreas clave como la investigación proactiva, permitiendo a los oficiales desarrollar las habilidades especializadas necesarias para enfrentar eficazmente este desafío complejo (Ericsson & Pool, 2017).

Los hallazgos de la investigación sugieren que la PDI podría beneficiarse de la implementación de políticas de gestión del talento humano que promuevan la especialización. Además, es clave fomentar el desarrollo de una identidad investigativa sólida en el contexto de la investigación proactiva. Una revisión del sistema de destinaciones, estableciendo criterios más claros y transparentes que consideren la experiencia, las habilidades y las preferencias de los oficiales, podría ser un primer paso para fomentar la especialización y reducir la rotación innecesaria.

La formación continua es esencial para el desarrollo de habilidades y la adaptación, como señala Coyle (2013). En el contexto de la investigación proactiva del crimen organizado, la formación continua en áreas especializadas, como el análisis de inteligencia (Ratcliffe, 2016) y el uso de tecnología aplicada (Santos, 2012), es crucial para que los oficiales se mantengan actualizados y puedan enfrentar los desafíos cambiantes de este fenómeno complejo. El reconocimiento de la experiencia y el conocimiento adquirido por los oficiales es fundamental para fomentar la especialización y el compromiso con la institución. Como señala Gilbert (2010), la experiencia es un componente clave en el desarrollo de la expertise en investigación criminal. Valorar y recompensar este acervo de conocimientos, no solo a través de incentivos económicos sino también mediante oportunidades de desarrollo profesional y reconocimiento público, puede ser una estrategia efectiva para motivar a los oficiales a buscar la especialización y a contribuir de manera significativa a la lucha contra el crimen organizado.

Finalmente, se sugiere fortalecer la formación inicial impartida en la Escuela de la PDI, incorporando de manera más explícita la investigación proactiva y las habilidades necesarias para abordar el crimen organizado. Esto aseguraría que los nuevos oficiales estén equipados desde el inicio de sus carreras con las herramientas necesarias para enfrentar este desafío complejo. Esta recomendación se alinea con el Eje 7 de la Política Nacional contra el Crimen Organizado (2022), que busca “entregar capacitación y especialización constante” a los funcionarios, y con el objetivo estratégico del Plan Estratégico Institucional de la PDI (2022-2028) de “fortalecer permanentemente nuestro Capital Humano para enfrentar escenarios delictivos complejos”. Además de fortalecer la formación inicial, es fundamental promover la capacitación continua en áreas especializadas, como el análisis de inteligencia, la investigación patrimonial y el uso de tecnologías de vanguardia, para que los oficiales puedan adaptarse a las dinámicas cambiantes del crimen organizado y desarrollar una verdadera expertise en la investigación proactiva.

La implementación de estas recomendaciones podría tener un impacto significativo en la capacidad de la PDI para enfrentar el crimen organizado, mejorando la efectividad de sus investigaciones y promoviendo el desarrollo profesional de sus oficiales. Al fomentar la especialización y la estabilidad laboral, la PDI estaría invirtiendo en su capital humano, lo que a su vez se traduciría en una mayor capacidad para proteger a la sociedad chilena de las amenazas del crimen organizado.

Referencias Bibliográficas

1. Cooper, C. L., Dewe, P. J., & O'Driscoll, M. P. (2001). *Organizational stress: A review and critique of theory, research, and applications*. SAGE Publications.
2. Coyle, D. (2013). *El pequeño libro del talento: 52 propuestas para mejorar tus habilidades*. (J. J. E. González, Trad.). Penguin Random House Grupo Editorial España.
3. Ericsson, A., & Pool, R. (2017). *Peak: Secrets from the new science of expertise*. Mariner Books/Houghton Mifflin Harcourt.
4. Expósito Fernández, E. N. (2012). *El desarrollo de habilidades profesionales en Confecciones Textiles: Tareas docentes para la formación de las habilidades profesionales en Confecciones Textiles en la Escuela de Oficios*. Editorial Académica Española.
5. Gilbert, J. N. (2010). *Criminal investigation*. Prentice Hall.
6. Giménez-Salinas, A., & González, J. L. (2013). *Investigación Criminal: Principios, técnicas y aplicaciones*.
7. Ibarra, G. (2023). *La investigación de delitos complejos*. Documento de trabajo, Sección de Investigación Académica, Escuela PDI
8. Kaufman, J. (2014). *The first 20 hours: How to learn anything . . . Fast!*. Penguin Publishing Group.
9. Montoya, M. (2004). *Mafia y crimen organizado*. Edit. Ad hoc.
10. Palmer, K., & Blake, D. (2018). *The expertise economy: How the smartest companies use learning to engage, compete, and succeed*. Mobius.
11. Ratcliffe, J. (2016). *Intelligence-led policing*. Routledge.
12. Ruiz, J. C. (2020). *El arte de pensar*. ALMUZARA.
13. Santos, R. B. (2012). *Crime analysis with crime mapping*. SAGE Publications.
14. Política Nacional contra el Crimen Organizado. (2022). Subsecretaría del Interior, División de Seguridad Pública, Gobierno de Chile.
15. Plan Estratégico Institucional PDI 2022-2028. (2022). Policía de Investigaciones de Chile.

Sobre el autor

Héctor Bascuñán Ponce es Investigador Policial con grado de Comisario, Oficial Graduado e Ingeniero en Prevención de Riesgos, Calidad y Medio Ambiente, Magíster en Educación Superior y Magíster en Dirección de Operaciones, actualmente se desempeña en la Brigada Investigadora De Delitos Contra El Medio Ambiente y Patrimonio Cultural Valparaíso de la Policía de Investigaciones. Su correo electrónico es hbascunap@investigaciones.cl